

ESTUDIOS CANARIOS

ANUARIO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS CANARIOS



XXXIX

El lenguaje de las campanas de la Catedral de Canaria, a mediados del siglo XVIII.

M. RODRÍGUEZ MESA

LAS CAMPANAS han venido desempeñando un papel importantísimo en la vida de los pueblos. Conocidas desde la antigüedad, el comienzo de su utilización en las iglesias cristianas suele asociarse con san Paulino de Nola (m. en 431) y la Campania, donde se funden destacadas piezas en bronce de excelente calidad.

De distintas formas y tamaños, y avanzada la Edad Media distinguidas con las voces *signum*, *campana*, *clocca* y *nola*¹, en el mundo religioso estaban —y siguen estando— principalmente destinadas a convocar a los fieles a los actos de culto. Pero también solían utilizarse para anunciar fiestas y estados tormentosos, tocar a rebato cuando incendios, inundaciones, plagas u otros males lo aconsejaban y, en general, para alertar a la población sobre acontecimientos muy diversos².

Con el paso del tiempo la utilización de las mismas llegó a generalizarse de tal modo, que la Iglesia, en las décadas finales del siglo XVI, decidió prohibir que sus campanas se emplearan con fines distintos a los religiosos, sin embargo, pronto reconsideró su postura y autorizó su uso tanto para casos de pública utilidad como para solemnizar actos civiles de carácter local y nacional.

1. Al parecer, la denominación *signum* era la más frecuente en principio, mientras que la voz *campana* no se hace común hasta el siglo VII. *Clocca*, forma latina de *clog*, irlandés, aparece en algunos textos de este último siglo y daría origen a *cloche* francés y a *clock* inglés. También se dice que al ser las campanas, en sus primeros tiempos, utilizadas como señal (*signum*), su nombre solía acompañarse de un adjetivo: *signum campanum*- plural: *signa campana*-, de lo que algunos autores derivan la denominación *campana*, tomada porque se fundían en el campo: *signa incampo fusa*. *Nola* o *nolas* parece tener su origen en la capital de la Campania, sin embargo, no faltan estudiosos que asocian este nombre con la voz celta *noll*, *nell* («sonar»), de la cual procede el inglés *knoll*: «doblar las campanas», «tocar a muerto»...

2. Sobre su uso civil en Canarias abundan los testimonios documentales. Entre otros, el de numerosos labradores de Tenerife que el 12 de mayo de 1531 proponen al Cabildo que «no se tanga la campana hasta dadas las diez de la noche, e que tangan la dicha campana al menos media ora porque se aperçiba la gente, e que de otra manera no consientan tomar armas, espadas ni puñales porque de otra manera es contra justicia, y porque se haga mejor se pague al sacristán de la yglesia de los Remedios, por ser en medio del pueblo, para que tanga la dicha campana de queda a la ora dicha y la esté tañendo por espacio de media ora cada noche». Propuesta aceptada, dado que se dispuso «no tomen armas antes de la campana tañida y no las tomen hasta después de acabado de tañer, y que el sacristán la taña media ora».

(Leopoldo de la Rosa Olivera y Manuela Marrero Rodríguez: *Acuerdos del Cabildo de Tenerife, 1525-1533*, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1986, p. 299).

LAS CAMPANAS EN CANARIAS

Las campanas en Canarias están estrechamente unidas a la presencia de la Iglesia en cada una de las islas. Instrumentos claves para orientación de los parroquianos, en ocasiones fueron substraídas por algunos invasores del Archipiélago. Es el caso de los holandeses mandados por Peter Van der Does, que en 1599 se apoderan de la mayor de la parroquia de San Sebastián de La Gomera y de las de la catedral de Canaria³, la cual, a finales de dicho año, decide encargar unas nuevas a Flandes.

Desde 1521 había dispuesto de dos de esta última procedencia, de trece y siete quintales de peso respectivamente, cuyas gestiones de compra confió el Cabildo al mayordomo de fábrica canónigo Rodrigo de Tamariz, según testimonia un acuerdo del 3 de julio del año inmediato anterior⁴. Siguiendo su ejemplo, otros templos del Archipiélago se inclinan igualmente —a lo largo del siglo XVI— por las campanas de Flandes, que ya gozaban de fama por su sonoridad y demás características; entre ellos, el de Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava, interesado por una de más de diez quintales que el flamenco *F. Banejberben* se obliga a situar en el puerto de Garachico⁵.

Pero volviendo a la Catedral de Canaria es obligado señalar que el mencionado encargo no se demoró excesivamente, pues en marzo de 1601 tiene que abonar treinta mil trescientos sesenta y tres reales, más el importe de determinadas comisiones, por seis campanas de once mil cuatrocientas setenta y seis libras de peso traídas de Malinas y, en pincipio, no colocadas en su totalidad en el campanario⁶.

Transcurren los años y avanzada la primera mitad del siglo XVIII —concretamente el 21 de agosto de 1738— don Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, hasta poco tiempo antes arcediano de la propia Catedral y ahora arzobispo de Santo Domingo, consagra cuatro de aquellas campanas flamencas —situadas en la torre— y la del reloj, con los nombres siguientes:

*Nuestra Señora Santa María de la Antigua (...) la grande que cae a la plaza; la de enfrente que cae sobre la iglesia, San Pedro Apóstol; la que cae sobre la puerta mayor, Señora Santa Ana; la de enfrente que mira hacia San Martín, Señor San José y la del reloj, San Juan Bautista*⁷.

Según S. Cazarola León, la tonalidad de la situada al este (*San Pedro*), corresponde a la nota *mi*; a *fa* la del lado norte (*San José*); a *fa sostenido* la del sur (*Santa Ana*) y a *sol* la del oeste (*Antigua*). Ésta, asimismo conocida como *campana grande*, por la sencilla razón de ser la mayor; la segunda como la de *San Martín*, por su

3. Entre otros, véase José de Viera y Clavijo: *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 1971, t. II, ps., 53, 54, 166, 167.

4. Archivo de la Catedral de Canaria: lib. I de actas de Cabildo, fs. 79v y 90v. En septiembre de 1521, ya estaban en Las Palmas las dos campanas citadas.

5. Archivo Parroquial de la Concepción de La Orotava: lib. II de fábrica, sin foliar. Cuentas de descargo correspondientes al período 1596-1604.

6. Archivo de la Catedral de Canaria: lib. IV de Recuerdos 1602-1622, f. 13; y Santiago Cazorla León: *Historia de la Catedral de Canarias*, Las Palmas 1992, ps. 333, 334.

7. Archivo de la Catedral de Canaria: lib. de Recuerdos 1777-1807, f. 242 v.

situación hacia el antiguo hospital de este nombre; la de *San Pedro, campana chica* o de *la Iglesia* por mirar hacia ella y la *Santa Ana, semitonada*⁸.

MODO DE TOCARLAS

El modo de tocarlas estaba muy bien regulado. El 6 de enero de 1722, el campanero y presbítero F. Sánchez Losada transcribe la *pandectas* donde consta cómo hacerlo a gloria, muerte, excomunión, rebato, fuego, etcétera. No obstante, algunos obispos introducen con posterioridad pequeñas pero significativas variantes. Así lo hace en septiembre de 1726 Bernuí y Zapata, al disponer, durante su estancia en Santa Cruz de Tenerife, que cuando se saliera de la Catedral a dar la comunión a los enfermos, tocaran con la campana grande nueve campanadas para los sacerdotes, siete para los hombres y cinco para las mujeres⁹.

En ocasiones, dichas variantes son reflejo, en cierto modo, de la personalidad del prelado que las ordena. Don Juan Francisco Guillén, titular del obispado en el período 1739-1750, muy amigo del boato y en principio poco dadivoso¹⁰, no considerando suficiente que el campanero repicase a su salida de la isla, manda tocar una hora de plegaria cada vez que la embarcación en que viajara se diera a la vela. Hasta entonces, la costumbre era hacerlo sólo en los casos en que el titular de la sede canaria embarcaba para España, por promoción a otro Obispado.

Estos y otros interesantes detalles, permiten conocerlos dos manuscritos anónimos titulados *Derrotero para el gobierno del campanero en todas las funciones del año, así diarias como movibles e irregulares* y *Modo de tocar a coro diariamente en la Catedral de Canaria*. De ocho y tres hojas sin numerar e iguales medidas —21,5 x 15,5—, el primero y principal recoge el contenido de la *pandectas* mencionada y los cambios producidos hasta 1752¹¹, explicando, pormenorizadamente, la importantísima función de las campanas y de los campaneros de la época, encargados de recordar al vecindario sus obligaciones religiosas y de transmitirle —desde el alba hasta la noche— júbilos y desgracias. Por algo las campanas, a través de los siglos, han venido siendo voces familiares e insustituibles para el pueblo, sabio intérprete de su elocuente *lenguaje*.

8. La campana denominada «San José», quebrada en 1852 y refundida en Sevilla al año siguiente, se recibió en Las Palmas con medio tono más bajo. (Véase S. Cazorla León, ob. cit., ps. 335, 336).

9. Archivo de la Catedral de Canaria: lib. actas de Cabildo, 3-X-1726.

10. Sobre este particular, es muy ilustrativo un texto redactado por el beneficiado Ximénez Pimienta, tras la visita que el 31 de julio de 1746 efectúa el obispo Guillén a la iglesia de San Juan de La Orotava:

««Por la tarde (...) visitó esta Parroquia (...), y como este Obispo es tan amigo de muchos obsequios y de algunas ceremonias (...) que no han intentado los otros Obispos, se le recibió a la puerta principal con silla y su tapete, en donde se sentó muy ufano para descansar (...). Y después de todo esto vino a casa él y toda la comitiva, y refrescaron de buena manera con agua de nieve, dulces, chocolate y viscochos, gastando en ello buenos reales, y se fue fresco como una lechuga sin dar a la Iglesia para la nueva fábrica del templo ni medio real, ni después ni nunca lo ha dado ni lo dará en toda su vida según parece».

(Archivo Parroquial de San Juan. La Orotava: lib. I de mandatos, fs. 24, 25, 26, 27).

11. Localizados en 1982 en el Archivo Parroquial de la Concepción de La Orotava, entre libros y numerosos documentos sin catalogar, oportunamente facilitamos copia mecanografiada de los mismos al canónigo de la Catedral de Las Palmas y amigo, don Santiago Cazorla León, a cuya amabilidad debemos parte de los datos correspondientes al archivo catedralicio.

DOCUMENTOS

“DERROTERO PARA EL GOBIERNO DEL CAMPANERO EN TODAS LAS FUNCIONES DEL AÑO, ASÍ DIARIAS COMO MOVIBLES E IRREGULARES. AÑO DE [en blanco]

En todos los días se tocan las doce cuando el reloj las acaba de dar. Se darán con la campana grande, cinco; y a la oración nueve con la misma ya dicha, y advierto *que* tanto a las doce como a la oración, se dará la otra, y luego *que* a dicha oración se[roto]ven las nueve con la grande, se darán con la chica cuatro y luego otras cuatro con la de San Martín, y luego an[roto]la el esquilón cinco veces y la última *dejará* con una campanada con la grande *para que* entren en maytines, y de no averlos, se le dan a la oración sólo las nueve con la grande.

El modo de tocar a los laudes cuando se empiese el Te Deum Laudamus, es quatro campanadas con la pequeña, quatro con la grande de San Martín, dos con la pequeña y una con la de San Martín; luego otras quatro con la pequeña y otras quatro con la de San Martín y se acabó.

La procesión tanto de laudes como claustrales, se empieza como se sigue: una con la de San Martín, otra con la semitonada, dos con la pequeña y una [roto] grande. En este orden se sigue hasta *que* se concluya la procesión, *que* será dando tres campanadas con la grande a prisa; a la procesión de laudes *porque* a las claustrales no se dan campanadas últimas.

El modo de tocar a la misa de la Virgen es así: se dan quatro campanadas con la pequeña, quatro con la de San Martín, dos con la pequeña y una con la de San Martín y así se sigue tocando la media hora, dos con la pequeña y una con la de San Martín, hasta *que* concluida la media hora se *dejará* con quatro campanadas con la pequeña y quatro con la de San Martín. Y luego empezará inmediatamente a tocar a prima con la grande.

La salve se empieza a tocar cuando hay licencia del señor Presidente. Quanto se empieza el Nunc dimittis y acaba cuando se acaba la oración de San Sebastián, y su toque es así: quatro campanadas; primero con la pequeña, quatro con la de San Martín, dos con la pequeña y una con la de San Martín aprisa; y luego se sigue espacio: dos con la pequeña y una con la de San Martín hasta *que* sea hora de *dejar*, *que* será dando quatro con la pequeña aprisa y otras quatro con la de San Martín, y se concluye.

La rogativa se empieza dando una campanada con la de San Martín, otra con la semitonada, otra con la pequeña y otra con la grande y se sigue así hasta *que* se acabe, *que* será siempre con la grande la última campanada.

DOBLE REXIDOR PARA HOMBRE

Que serán tres dobles primero y luego la descayda será dando una campanada con la pequeña, otra con la de San Martín y otra con la semitonada, y luego otros quatro o cinco dobles.

PARA MUGER

Que será dando dos dobles y luego la descayda será dando uno con la pequeña, otro con la de San Martín y otra con la semitonada, y luego otros tres o quatro dobles sin ser ninguno de éstos con la grande, *porque* esa sólo se toca en los dobles mayores de prebendados.

ORDINARIO

Estos son, siendo hombres, tres dobles con la pequeña y la de San Martín sólo, y luego uno con la chica y otro con la de San Martín y luego tres o quatro dobles, y siendo muger, dos dobles con dichas campanas y luego uno con la chica, otro con la de San Martín y después otros tres o quatro dobles.

MODO DE ALZAR

Se da una campanada con la grande quando se empieza a alzar la hostia y luego, antes de alzar el cálix, otra; y quando el cálix está en el ayre otra que es la última, y luego dará con la pequeña sinco a prisa y se acabó.

MODO DE TOCAR ÁNIMAS

Ánimas se tocan de esta suerte: se da un doble con dos campanas, con la chica y la de San Martín, y luego se empieza con la pequeña y otra con la de San Martín y así se está tocando hasta que parezca el campanero, teniendo cuidado que la última campanada sea con la de San Martín; luego se dan otros dos dobles con las mismas campanas para finalizar.

Aniversario se toca (quando se le avisare al campanero) lo mismo que ánimas, con las mismas campanas tanto por la mañana como por la tarde; es, antes de dar la media, dando un doble, y luego se toca un poco como a ánimas y luego dos el esquilón para dar la media. Y por la mañana se toca lo mismo al responso, desde que el sacerdote dice pater noster hasta que los verristas dicen requiescant in pace, y si el aniversario fuese por obispo o por prebendado, no hay más que a la media dar dos dobles mayores y luego el esquilón.

Desde el primer sábado de Quaresma se dicen las vísperas por la mañana hasta el Sábado Santo, menos los domingos. Después de alzar, que será con tres campanadas de la grande, solamente tocará a vísperas de esta forma: dando quatro campanadas con la semitonada, quatro con la de San Martín, quatro con la de la Iglesia, otras quatro con la de San Martín y otras quatro con la semitonada, midiéndose al que dixere la misa para dexar conforme digan Agnus Dei, dando tres campanadas a prisa con la semitonada. Desde este mismo sábado se toca a completas a las tres y se dexa a la media.

ORDEN DE TOCAR A COMPLETAS

Las completas se tocan con la campana grande dando ocho o nueve campanadas a espacio, y luego tocará el quarto dando veinte campanadas a prisa con la misma campana. Luego andará el esquilón hasta la media, que se dexará sólo con una campanada de la grande. Si hubiese aniversario, lo tocará después de dar el quarto antes del esquilón. En los sábados de Quaresma, tocará a Salve luego que digan Nunc dimittis, y dexará quando acaben la oración de San Sebastián.

Desde el Domingo de Resurrección se toca a vísperas de dos a tres hasta el día de todos los santos, que se toca de una y media a dos y media. El domingo de la dominica in albis se tocan las ánimas a las nueve hasta el día de San Miguel, y el lunes siguiente se toca a prima a seis y media hasta siete y media, menos los días de quatro o seis capas, domingos y días de fiesta; y la Salve a las sinco(a).

(a) Una nota marginal, con letra distinta a la del texto general, dice: «Desde esta Pascua se toca a Misa a las 7 1/2».

Desde el día de San Miguel hasta la dominica in Albis se tocan las ánimas a las ocho, la prima de siete y media a ocho y media y la Salve a las cuatro.

DOMINGO DE RAMOS [Semana Santa]

El Domingo de Ramos se toca a prima de seis y media a siete y media y hay posesión por fuera de la iglesia, y aunque asista el señor obispo no se repica por ser la posesión de morado; y luego que entra en la iglesia se dice el sermón y se toca la campanita del órgano.

El Miércoles Santo hay tinieblas, se toca a las cinco y se *dexa* a la media de esta forma: se dan unas campanadas con la grande y absolutamente se toca el esquilón hasta la media. *Dexará* con el esquilón y una campanada con la grande y nada más. La oración se toca.

El Jueves Santo si hubiere óleos en la iglesia de arriba se toca a prima de seis y media a siete y media, y si no los hubiere se tocará de ocho y media a nueve y media. Mientras están en la gloria de la misa se repica, con que sesan las campanas. El sermón del Mandato se toca de una a dos con el esquilón, y al comensar el sermón no se toca la campanita del órgano; y si predicare este día el señor obispo, no se hace otra cosa que lo arriba dicho. Las completas se tocan este día luego que se acabe el sermón, esto es si el sermón se acabare después de las tres, pero si se acabare antes siempre esperará a que den las tres. Se tocan con la matraca, y lo mismo siempre que tocare al coro hasta el sábado. Las tinieblas se tocan de las cinco a la media como el miércoles.

El Viernes Santo de madrugada hay sermón, se toca a las dos y *dexa* a la media. A tinieblas se comienza a tocar al entrar en el puente el que trae la cruz en la posesión del entierro de Cristo, y se *dexa* quando salga la posesión de la iglesia. Y si no hubiere posesión se comensará a tocar a las cuatro y se *dexará* a la media.

El Sábado Santo se repica quando paresca la aleluya hasta que se acabe la gloria; en alzando se toca a alzar y a vísperas, y al decir Pax Domini sit nobiscum se *dexa* por no decirse en este día Agnus Dei, y se darán tres repiques. Este día se toca la oración sólo con las nueve campanadas.

El día de Pasqua de Resurrección se toca a maytines de dos a tres de la madrugada [y] de esta forma: se dan seis campanadas con la grande y luego tres repiquez, otras seis campanadas y otros tres repiques, y queda tocando el esquilón hasta las tres que *dexa* y se dan otros tres repiques. Después de maytines hay posesión. A prima se toca de siete a ocho y media. El segundo día hay sermón y todos tres días hay seis capas y se repica.

OTRAS FESTIVIDADES:

Los tres días antes de la Ascensión son las letanías de mayo: el lunes va a San Agustín, el martes a San Antonio abad, el miércoles por fuera de la iglesia. En estos tres días se toca de seis a siete, y tocará a plegaria todos tres días como el día de San Marcos.

Día de la Ascensión del Señor hay seis capas. Se repica a vísperas al alba y en *dexando* a prima. Hay maytines solemnes y se tocan de las cinco y media a las seis. Hay sermón. De las once a las doce, está su magestad manifiesta y se repica mientras están en el villancico que cantan quando cubren al Señor e, inmediatamente, dará las doce. Este día, por ser función de mucho cuidado, pondrá una persona de satisfacción en la rejita del órgano y quando venga el Cabildo de descubrir al Señor, al hacer la venia el señor precidente delante del fasistol al Santísimo Sacramento, avisará al campanero y en enpesando el villancico, comensará a repicar y [...] los muchachos el verso Panem de celo, le avisarán de avajo tirándole por una campana, la que el campanero señalare, y dexando el repique tocará las doce.

La víspera de Pentecostés es vigilia y se dice la nona por la mañana. Hay vendición de pila, y mientras se canta la gloria en la misa se repica. A la tarde se toca toque de vigilia. El día de Pascua de Pentecostés hay seis capas; se repica a vísperas, al alba y en *dexando* a prima. Hay maytines solemnes, que se tocan de las cinco y media a las seis. Hay sermón. Estos tres días hay repique. El último va el Cabildo al Espíritu Santo y se toca de siete a ocho.

El domingo de la Santísima Trinidad hay seis capas; se repica a vísperas al alba y en *dexando* a prima. Hay maytines solemnes; se tocan de las cinco y media a las seis y hay sermón.

El día de la solemnísimas festividades de Corpus hay seis capas; se repica a vísperas al alba y en *dexando a prima*. La víspera después de nona hay procesión con el Santísimo, hay maytines solemnes, se tocan de cinco y media a las seis y hay procesión también después de maytines. A prima se toca de seis y media a siete y media. Después de sesta hay procesión por las calles con el Santísimo Sacramento, y desde que comienza a tocar el órgano, comensará a tocar a procesión dando una campanada con la semitonada y otra con la grande hasta que salga la cruz a la puerta mayor. Entonces comensará a repicar toda la procesión hasta que vuelva a entrar a la iglesia. A la tarde después de completas hay procesión con el Santísimo, y así se continúa todos los días de la octava. Y lo mismo es por la mañana antes de prima después de *dexar*. En toda esta octava se toca a prima de siete y media a ocho y media.

El sábado se comienza a tocar a Salve al decir Nunc dimittis en completas, y *dexa* conforme se acabe la oración de San Sebastián. Luego tocará a procesión.

El día octavo hay sermón; a la tarde se repica en *dexando* a vísperas y también mientras anda la procesión, en esta forma: desde que baja el Santísimo del altar mayor hasta que llegue al altar que se pone en la Antigua, se da un repique y parará mientras se canta el villancico; acabado dará otro repique hasta que llegue al altar de Santa Ana en que se dice otro villancico, y luego dará otro repique hasta que llegue al altar que se hace en San Fernando en que también se canta otro villancico. Después dará otro repique hasta que su Magestad esté en la iglesia de abajo y no más. Para esto pondrá una persona en la regita del órgano, para que le avise tirándole por una campana.

El domingo siguiente se celebra la función del hermano mayor en la iglesia del Sagrario; hay sermón, se repica al alba y al *dexar* a prima. Hay procesión con el Santísimo por fuera de la iglesia y se repica conforme salga la cruz a la puerta del est[...], habiendo tocado antes a procesión. Esta función la convida el hermano mayor, y le manda cena y almuerzo y *dies reales*, y no cumpliendo veinte y quatro *reales*.

PROSECIÓN DEL SEÑOR

Los terceros domingos del mes hay procesión del Santísimo. En estos días se toca a procesión conforme dexa de tocar al alba, dando tres bueltas a procesión y *dexando* con tres campanadas de la grande. Y al *dexar* a prima lo mismo, y los días que hubiese repique tocará la procesión después de repicar así al alba como a prima. Quando el domingo de Ramos, día de Pascua de Resurrección, domingo infra octavo de Corpus, la Asunción de Nuestra Señora y el domingo en que se celebran los desagravios, cayeren en el tercer domingo del mes, no ha procesión del Santísimo y así no se tocará.

MISA DE LA VIRGEN Y SALVE

Todos los sábados del año hay misa de la Virgen y salve, menos los días de precepto y el Sábado Santo que no hay misa pero habrá salve. A la misa de la Virgen se toca media hora, y a la salve un cuarto de hora.

MODO DE TOCAR AL SEÑOR QUANDO VA A LOS ENFERMOS

Quando Su Magestad saliere debajo de palio avisará el *señor cura* al campanero *para que* toque y dará dose campanadas con la grande; las nueve aspacio, esperando a *que* suene la campana, y las tres a prisa *para dexar*.

El jueves *que* sale Su Magestad a los enfermos, *que* es el primero después de rresureción, tocará al *Señor* al amanecer y dará un repique, y otro antes de tocar a prima sino huvieren salido; y volverá a repicar quando salgan aunque esté tocando a prima, y continuará hasta *que* vuelva Su Magestad a entrar en la *iglesia*. Y si este jueves fuere día de precepto, será la prosección al día siguiente.

Si Su Magestad fuere a algún *señor* capitular debajo de palio yendo todo el Cabildo, le avisarán al campanero. Tocará según queda dicho y dará un repique, y a la ida y venida repicará hasta *que* entre el *Santísimo* en la *iglesia*.

MODO DE TOCAR A FUEGO

A fuego se toca con la campana *que* mira a la *iglesia*, *que* es la pequeña. Se toca a prisa lo *que* pudiere, tocando un rato y otro rato, y estará tocando mientras se junte gente *para* acudir a donde fuere el incendio.

A rrebató tocará lo mismo *que* a fuego, con la misma campana, y tocará una hora o más si fuere nesasario. Y *para* tocar ha de avisar el corregidor o quien governare la plasa y no de otra suerte.

La *plegaria* hay decreto del Cabildo *para* tocarla quando hay mucho viento, *que* pare media hora y *quando* el *señor* deán o *precidente* lo mandare, hasta *que* sece la tormenta.

RECEVIMIENTO DEL SEÑOR OBISPO

El día *que* tomare la posesión el *señor* obispo, o el *señor* deán o otro *señor* capitular con sus poderes, sale de la [...] capitular y desde *que* sale hasta *que* se acabe el recevimiento, van a palacio a tomar la posesión y vuelven a la *iglesia*, se está repicando y ésto con moderación.

Quando el *señor* obispo está *para* venir de España se hacen rogativas después de la misa mayor; ésto lo manda el Cabildo y se lo avisarán al campanero. El día *que* llega a Canaria el *señor* obispo, *que* desembarca y viene *para* la ciudad, luego *que* lo vea el campanero de la torre repicará hasta *que* esté en palacio, y ésto aunque esté tocando al coro o sea de noche.

El día *que* el Cabildo va a visitar al *señor* obispo, se replica a la ida y vuelta del Cabildo.

El primer día *que* venga a la *iglesia* el *señor* obispo a hacer el juramento, lo va a vuscar el Cabildo a su palacio y lo vuelve a llevar. Y así repicará a la ida y vuelta del Cabildo y a la venida y vuelta del *señor* obispo.

Los días de tabla *que* viniere el *señor* obispo a la *iglesia*, va todo el Cabildo a vuscarlo a su palacio. Y así repicará a la ida y a la vuelta y lo mismo si lo volvieren a llevar.

SALIDA DEL SEÑOR OBISPO AL CAMPO

Quando el *señor* obispo saliere al campo de visita, desde *que* sale hasta *que* vaya retirado de la ciudad se replica, y lo mismo quando venga. Y *para* ésto le avisará el *señor* obispo al campanero quién le paga los repiques.

SALIDA DE LA ISLA

Quando el *señor* obispo saliere de esta isla, desde *que* sale hasta *que* lo pierda de vista se repica. Y si el *señor* obispo lo mandare hará una hora de *plegaria* quando la envarcación diere a la vela, *pero* esto último con ninguno otro *señor* obispo se ha practicado sino con el Iltmo. *Señor* Don Juan Francisco Guillén *que* así lo mandó(b), *pues* sólo se ha acostumbrado hacer *plegaria* quando se embarca para España por promoción a otro obispado.

MUERTE DEL SEÑOR OBISPO

Quando muere algún *señor* obispo, si fuese en Canaria llama el *señor* secretario al campanero, *que* estará pronto, repicará media hora, e inmediatamente comensará a dar las campanadas *que* son cien, y en acabando, hará la señal dando tres dobles mayores y una campanada con la de San Martín, otra con la de la *iglesia*, otra con la semitonada y otra con la grande, y volverá a dar otros catorce o quince dobles con *que* sesará. Esta función tiene *vísperas* solemnes y así, a la tarde, antes de tocar, dará cuatro dobles, dos a la media y en *dexando* seis. En comensándose las *vísperas* de esta función, doblará hasta *que* se acaben, doblando a prisa al responso. Toda esta noche se está doblando; comensará en andando la prosección de laudes, después de tocar a sermón. Las ánimas las tocará con cuatro dobles a prisa y ha de estar doblando hasta *que* toque a prima; a la media dará dos dobles, en *dexando* a prima seis y en tocando al alzar a la misa del rezo cuatro. En comensando la nona volverá a doblar hasta *que* se comiense la *vigilia* y no doblará más hasta *que* se acabe el sermón, en el qual no tocará la campanita del órgano. Acabado el sermón volverá a doblar todo el oficio de sepultura hasta *que* se acave el responso. Luego se le hacen siete oficios menores, en que doblará como en los aniversarios de obispo. Después de estos siete oficios se le hace otro oficio mayor en *que* hay sermón. Doblará al amanecer antes de tocar a prima, en *dexando*, después de alzar en la misa del rezo, en comensando nona y al responso.

Si muriere fuera de la isla, se hace todo lo dicho menos las campanadas, y si muriere en el campo y se viniere a enterrar a la ciudad, no se comiensan las campanadas hasta *que* no avise a la ciudad. Y de toda esta función le dará rrazón al maestro de ceremonias.

MUERTE DE PREBENDADOS

Luego *que* muere un prebendado procurará saber el campanero si es cierto y averiguada la verdad, comensará a dar las campanadas, *que* son: al *señor* deán y *señores* dignidades cincuenta, a los *señores* canónigos quarenta y a los *señores* racioneros treinta. Acabadas las campanadas hará señal como la de los *señores* obispos. Tiene tres oficios mayores en *que* doblará como en los oficios mayores después de finados, y seis menores. En éstos doblará como en los aniversarios de obispo. Si algún prebendado muriere en esta ciudad y se fuere a enterrar al campo, se dan las campanadas y lo demás como si estuviera presente. Si muriere en el campo y se viniere a enterrar a la ciudad, no comensará las campanadas hasta *que* lo aviste. Y si muriere en el campo y allí se enterrare, no tiene campanadas y la señal se hará quando lo avise el *señor* secretario, y lo mismo si muriere fuera de esta isla.

EXEQUIAS REALES

Estas funciones se hacen con este orden: antes de tocar a *vísperas* se dan quatro dobles mayores y en *dexando* otros quatro; y desde *que* están en completas se dobla *para que* salgan los

(b) Don Juan Francisco Guillén desempeñó el obispado canario desde 1739 a 1750. Véase nota 9.

tribunales y los regidores de la Audiencia hasta *que* entren en la vigilia. En acabándose la última lección volverá a doblar hasta *que* se acabe el responso. Acabada la prosección de laudes tocará a sermón y después doblará toda la noche hasta tocar a prima, tocando las ánimas con quatro dobles a prisa. En *dexando* a prima dará cuatro o seis dobles, y *después* de tocar a alzar en la misa del reso dará otros cuatro. En comensando nona volverá a doblar hasta *que* se comiense la misa y sesará hasta *que* se comiense el responso. Volverá a doblar hasta *que* se acabe y al sermón no tocará la campanita del órgano. Por esta función pagan los regidores sinquenta *reales*.

SEÑAL DE SACERDOTES

Quando muere algún sacerdote, sea secular o regular, como esté ordenado in sacris se le da señal de regidor y la descaida se comiensa con la campana de San Martín, luego la de la *iglesia* y *después* la semitonada.

Los padres y hermanos de prebendado, viviendo el prebendado, tienen doble mayor, y lo mismo los inquisidores, oidores y caballeros notorios cruzados, con la diferencia *que* en la descaida no se toca la campana grande.

MAYTINES Y MISA DE DIFUNTOS. PRIMER DÍA DEL MES

Todos los meses, el primero día *que* se resare de feria, de *santo* simple o de Santa María in sabato, hay maytines y misa de difuntos menos en el tiempo pasqual, en Quaresma y Adviento. Pero en Adviento y Quaresma habrá maytines y misa todos los lunes *que* se resare de feria. El modo de tocar a maytines es como aniversario ordinario: al comensar el miserere en los laudes difuntos. Y al día siguiente, quando huviese misa *después* de prima, se toca como aniversario de obispo a la media y al responso, pero si la misa fuere *después* de nona, *que* es la conventual, no se toca *porque* no hay responso.

COMO SE TOCA A EXCOMUNIÓN

A excomuni3n se toca con dobles ordinarios dando doce dobles a prisa. Luego pausará un Ave María y volverá a dar otros dose dobles; volverá a pausar y dar otros doce dobles. La ora en *que* ha de tocar a excomuni3n, es luego *que* le notifiquen *que* los toque, y ésto será dando quenta al *señor* deán y si no lo huviere, al *señor* *precidente*. Luego, en *dexando* a prima, *después* de alzar, en tocando las doce, en *dexando* a vísperas y maytines. Le pagan veinte *reales* cada día, quatro *por* cada toque.

PROCESIÓN DE LA SANTA BULA

La tarde *que* se publica la Ponla se repica toda la prosección y al día siguiente se toca de seis y media a siete y media. Va el Cabildo a San Agustín; a la ida se toca a prosección y si el *señor* obispo va se repica desde *que* se incorpora con la prosección. Y a la vuelta se repica y hay sermón. Si no sale el Cabildo *por* llover se hace la prosección en la parroquia o en la antigua. Se repica desde *que* entonan el Te Deum.

COMO SE TOCA A SERMÓN DEL SEÑOR OBISPO

Quando predica el *señor* obispo, se toca a sermón de esta suerte: en tocando a laudes primeros y si no los huviere, en acabándose la última lección de maytines se dan ocho campana-

das con la grande; luego tocará el esquilón hasta *que* quiera andar la prosección de laudes. *Dexará* con el esquilón y una campanada de la grande, y acabada la prosección dará otras ocho campanadas con la grande; tocará nonato el esquilón y *dexará* como queda dicho. Y si predicare de tarde tocará a sermón después de tocadas las dose y después de *dexar* a vísperas, como arriba y no tocará la campanita del órgano siempre *que* predique el señor obispo.

Siempre *que* hubiere sede vacante, como el Cabildo salga a la calle se repica como la prosección no sea de morado.

El Iltmo. Señor Don Fray Valentín Morán, obispo de estas islas, el día 23 de abril de este año de 1752(c) empesó la *santa* visita en esta *santa* iglesia cathedral y el día antes, al *dexar* a maytines *por* la noche se repicó y después se dieron cuatro dobles mayores y, al siguiente día, quando el Cabildo llegó a recibir al señor obispo a la puerta mayor, se repicó. Y luego *que* se empesó la prosección de ánimas se empesó a doblar, hasta *que* se acabó dicha prosección como el día de Finados.

Es lo *que* toca al exercico del campanero.

Nota:

Siempre *que* se dice la nona *por* la mañana se toca a alzar con tres campanadas de la grande, aunque sea en los días de letanías *que* se canta misa conventual antes de salir el Cabildo. Y lo mismo el día de la Ascención”.

(c) Fray Valentín Morán y Estrada, de la orden de la Merced, tomó posesión de la diócesis en 1751, renunciando a su cargo diez años más tarde.

“MODO DE TOCAR AL CORO DIARIAMENTE EN LA CATEDRAL DE CANARIA

Adviértese *que* las campanas son cuatro, conocidas con estos nombres: la primera *que* es la grande, la segunda *que* llaman de San Martín, la tercera la semitonada y la cuarta la pequeña. Y el esquilón.

Por lo común se toca *siempre* una hora tanto por la mañana como a la tarde, variando ésta según los *tiempos*, pues en el verano se comienza a tocar por la mañana a las seis y media y se dexa a las siete y media, y en el invierno a las siete y media y se dexa a las ocho y media. Y por la tarde en verano a las dos y media *para* dexar a las tres y media, y en invierno a las dos para dexar a las tres. Esto es por lo común, a excepción de los días de vigilia *que* se toca sólo media hora a Vísperas, como se advertirá después. También los días *que* sale el Cabildo o hay algún otro motivo particular, como es la venida de la Virgen del Pino o el Jueve *Santo*, quando hay óleos u otra cosa semejante, según lo exigen las circunstancias, pero esto es rara vez.

Por verano se entiende desde la dominica in albis, *que* comienzan a tocarse las ánimas a las nueve, hasta el día de San Miguel, *que* comienzan a tocarse a las ocho. Por invierno, desde el día de San Miguel hasta la dominica in albis.

Hechas estas advertencias, se explica el modo de tocar, *que* es el siguiente:

Se comienza con una campanada de la grande, la *que* continuará repitiéndose de rato a rato por espacio de media hora, cuidando de *que* acabe bien el sonido de una campanada para poder tocar la otra. Concluida la media hora, acabada la última campanada, se toca inmediatamente el esquilón y acabado éste (*que* se tocará un rato moderado) vuelve a tocarse otra campanada con la grande y se sigue repitiendo con el mismo orden *que* al principio hasta los diez minutos. Concluidos éstos, se tocan con la misma campana grande veinte campanadas seguidas (de modo *que* no sean muy apresuradas ni tan despacio como las anteriores, si no en un medio, dexando sonar la campana como seis u ocho segundos) y acabada la última vuelve a tocar el esquilón, el qual seguirá tocando de rato a rato hasta concluir la hora. Quando ésta se quiere ya acabar, menudean un poco los toques del esquilón y el último toque ha de ser un poco más largo, el qual acabado (dexando morir en sus toques el esquilón *que* supone ser de vuelta) dará una campanada inmediatamente con la grande. Después dará quatro con la pequeña, *que* es la quarta; quatro con la de San Martín, *que* es la segunda; dos con la pequeña, una con la de San Martín, quatro con la pequeña y quatro con la de San Martín y con ésto se acaba el toque.

Quando hay repiques (*que* será en todas las fiestas de 1.^a clase) se concluye del modo siguiente:

Acabado de morir el esquilón como se dixo arriba, se da una campanada con la grande; luego vuelve a tocar el esquilón sin dar vuelta entera y a cada dos campanadas de éste, da una con cada una de las quatro grandes, comenzando por la de San Martín, *que* es la segunda, y acabando por la grande de manera *que* vaya entreverando los dos golpes del esquilón con cada una de las campanas, y así andará la rueda dos veces *para* el primer repique, *que* comenzará *siempre* con la pequeña. Acabado éste (*que* *siempre* debe acabar con un golpe pausado de la grande), vuelve a tocar el esquilón entreverado con las demás campanas como queda dicho. Y aora no anda sino una vez la rueda y lo mismo al tercer repique, el qual concluido se acaba el toque.

Esto es lo *que* se observa *quando* hay repique tanto por la mañana como a la tarde. Y se advierte *que* siempre *que* se repica *para* alguna hora de coro y al alba, *que* es lo regular repicar, *siempre* se comienza por este entreverado de esquilón y campanas, *que* regularmente llaman los campaneros.

El trinado del esquilón

Este trinado se hace después de tocar la oración en los días de 1.^a clase, aunque no se repica. Sólo una vez se repica en todo el año a la oración, *que* es quando celebran el sudor de un San Juanito chiquito *que* yo no sé *que* día es.

El toque de vísperas

Varía en los de vigilia, en los cuales sólo se toca media hora en la forma siguiente: se comienza con seis golpes de la semitonada (*que* es la 3.^a) y luego siguen otros seis con la de San Martín (*que* es la 2.^a); después otros seis con la pequeña (*que* es la 4.^a). Se repiten otros seis con la 2.^a, otros seis con la 3.^a y luego anda el esquilón de rato a rato hasta llenar la media hora, la qual concluida se acaba con una campanada de la 3.^a *que* fue la *que* comenzó.

Vigilia

Por días de vigilia se entienden todos los *que* lo son de precepto y *siempre que* se dice la nona por la mañana.

En las vigiliass *que* se repica (*que* es en las de fiesta de 1.^a clase) se toca así:

En lugar de las seis campanadas *que* quedan dichas, se darán sólo quatro pero con el mismo orden y con las mismas campanas y, acabadas *que* sean, se dan tres repiques comenzando con el trinado del esquilón, como ya se dixo. Acabados los repiques se toca el esquilón y se sigue tocando hasta acabar la media hora, *que* concluye dexando morir el esquilón sin tocar ninguna campanada más.

Este es el orden regular de tocar a prima y a vísperas en todo el año, y se advierte *que* quando hay aniversario, sea por la mañana o a la tarde, se anuncia de este modo:

A la media se da un doble con las dos campanas 4.^a y 2.^a y luego sin interrupción se da una campanada con la 4.^a, otra con la 2.^a y así se rodean estas dos campanas tres o quatro veces hasta acabar con la segunda. Luego da otro doble con las dos, el qual acabado sigue el esquilón como se dijo al principio, sin hacer más novedad en el toque, sino como queda dicho.

Ya se dixo *que* por punto general no se repica sino en días de 1.^a clase y ésto sólo a vísperas, al alba y a prima *que* se entiende a la misa mayor, porque el toque es el mismo. A las doce ni a la oración no se repica nunca.

Sermón

Quando hay sermón (*que* en la catedral *siempre* es por la mañana a exepción de alguna misión en tiempo de grave urgencia), se toca la noche antes después de tocar a laudes, andando el esquilón sólo quatro o sinco veces. Si predica el señor obispo, se dan dies campanadas con la grande, luego anda el esquilón un rato y después siguen tocando la procesión de laudes *que* se hace todas las noches, acabada la qual, vuelven a darse otras dies campanadas con la grande, vuelve a tocarse el esquilón otro rato y, acabado éste, se da una campanada con la grande y se acaba el toque. Quando se predica de tarde, se toca el esquilón quatro o sinco veces después de dadas las campanadas de las doce. No sé si hay alguna diferencia quando predica el señor obispo por la tarde.

Procesión

A procesión no se toca nunca sino quando anda y ésto se entiende de las claustrales, *que* son las más comunes. Las *que* salen por las calles tampoco se anuncian, pero a éstas o se repica o se hace rogativa, según las circunstancias. A las claustrales sólo se dan unas campanadas mientras anda, *que* son por este orden: se comienza con la de San Martín, sigue la semitonada, a ésta sigue la pequeña, después sigue la grande y así se van repitiendo una campanada en pos de otra hasta *que* acaba la procesión, cuidando acabar con una campanada de la grande. Este es cabalmente el modo de tocar a rogativa, pero hay esta diferencia: *que* la rogativa se toca un poco más a priesa y la procesión muy despacio.

Domingo del Señor

Sólo los domingos del Señor se anuncia *que* lo es tocando a procesión de madrugada después de tocar el alba. Ésta se toca con treinta y tres campanadas de la grande; las treinta muy a espacio y las tres a prisa. Acabada la última, se toca un poco a procesión del modo *que* queda dicho. Así es como sabe el pueblo y los hermanos *que* es domingo del Señor.

Quando se repica al alba, no hay *que* advertir sino *que* acabada la última de las tres con *que* se acaba sigue el trinado del esquilón y los repiques como ya se explicó.

Maytines y laudes solemnes

El modo de tocar los maytines solemnes es este: se dan ocho campanadas con la grande despacio, luego tres repiques (comenzando *siempre* con el trinado o entreverado del esquilón con las campanas), después sigue tocando el esquilón de rato a rato hasta la media y concluida ésta, se dexa morir el esquilón y se da una sola campanada con la grande y así se acaba.

Los laudes se tocan así: luego *que* se comienza el Te Deum se dan seis campanadas con la de San Martín, seis con la semitonada, seis con la pequeña y seis con la grande. Este es el orden de tocar maitines y laudes solemnes. Y en estos días no se tocan a la horación más *que* nueve campanadas con la grande, porque ya están tocados maitines y laudes.

Maitines y laudes diarios

Los maitines y laudes diarios se tocan así: se da la oración con nueve campanadas de la grande, esperando *que* acabe de sonar la campana. Luego se dan quatro con la pequeña, quatro con la de San Martín y después se toca el esquilón hasta dexar. Se dexa después de haver tocado un rato el esquilón, con una campanada de la grande y si al día siguiente es de 1.^a clase, se hace el trinado del esquilón sin repicar, como ya se dixo. En acabándose la última lec [...], *que* se comienza el Te Deum, se dan quatro campanadas con la pequeña, quatro con la de San Martín, dos con la pequeña, una con la de San Martín, quatro con la pequeña y quatro con la de San Martín. Así se acaba el toque de maitines y laudes diario.

En la catedral hay procesión todas las noches después de laudes y ésta se toca como ya se dijo, *que* es el toque de procesión. Pero por si acaso fuere precisa esta noticia para algo, advierto *que siempre que* hay sermón se toca después de acabar de tocar esta procesión, *que* se toca todo el tiempo *que* anda. En las partes donde no hay esta procesión se debe tocar el sermón acabados de tocar los laudes. Aquí dan el nombre de laudes primeros, al toque *que* se da al comenzar los laudes y llaman últimos al *que* da quando anda la procesión, pero esto es una corruptela. [...] decirlo todo. Hago esta advertencia.

Desde el primer sábado de Quaresma se toca a vísperas por la mañana de esta forma:

Se toca a alzar en la misa con sólas tres campanadas de la grande e inmediatamente se dan quatro con la semitonada, quatro con la de San Martín, quatro con la pequeña, quatro con la de San Martín y quatro con la semitonada, pero se advierte *que* estas campanadas se miden de modo *que* se vengan a acabar quando se acabe de [...] en la misa, y a este tiempo se dan tres campanadas a prisa con la semitonada.

A la tarde se toca a completas a las tres y se toca media hora de esta forma:

Se comienza con la grande dando campanadas a espacio hasta los diez minutos y, llegados éstos, se toca el cuarto con veinte campanadas seguidas de la misma campana. Luego anda el esquilón a ratos hasta la media, llegada la qual, [...] sólo una campanada de la grande.

El domingo de Resurrección se toca a maitines a [...] de la madrugada y [...]” (a).

(a) Este último cuadernillo, formado por tres hojas manuscritas por ambas caras y texto incompleto en su parte final, se halla cosido al original del anterior.